

SI ME QUIERES, QUIÉREME ENTERA

Dulce María Loynaz (La Habana, 1902-1997)

Si me quieres, quiéreme entera,
no por zonas de luz y sombra...

Si me quieres, quiéreme negra
y blanca. Y gris, y verde y rubia,
y morena...

Quiéreme día,
quiéreme noche...

¡Y madrugada en la ventana abierta!...

Si me quieres, no me recortes:
¡Quiéreme toda... O no me quieras!

Versos, 1920-1938 (1938)



Dulce María Loynaz Muñoz (1902-1997) escritora cubana considerada una de las principales figuras de la lírica cubana y universal, obtuvo premios como el Miguel de Cervantes en 1992 y fue también Premio Nacional de Literatura de Cuba.

Emparentada con otros poetas, entre ellos la conocida Gertrudis Gómez de Avellaneda, sus primeras obras aparecieron ya a la edad de 17 años en el periódico La Nación: *Invierno de almas y Vesperal* (1919). Sus numerosos viajes por Norteamérica, Europa, Oriente y, sobre todo, el norte de África influyeron en sus obras (*Juegos de agua* (1947), *Jardín* (1951), *Poemas sin nombre* (1958)...); fue declarada hija adoptiva de Canarias y adoptó a España como su segunda patria. En 1950 publicó crónicas semanales en *El País* y colaboró en *El Mundo* y otros periódicos y revistas cubanos y españoles.

Sus últimas publicaciones fueron *Poemas escogidos*, de 1985, *Bestiarium* y *La novia de Lázaro* (ambos de 1991). En 1992 publica *Poemas náufragos* y en 2001 se recopila una selección de poemas suyos: *El áspero sendero*.

Nos gusta que el poema diga que hay que querer (o aceptar) a las personas tal y como son en realidad, con sus virtudes y defectos; es lo que tendríamos que hacer todos y no tratar de cambiar a los demás. (Nerea García, Mara Antolín, Malena Lobán e Íñigo Alberto, 1º ESO)

Este poema representa bien cómo hay que valorar a las personas: tanto hombres como mujeres tenemos derecho a que nos quieran como somos, sin que nos traicionen ni nos modifiquen («no me recortes»). Creo que no está bien querer a una persona solo por sus cualidades y no aceptar sus defectos. Todos tenemos el derecho de querer y ser queridos con libertad. (Alejandra Morales y Laura Merino, 1º ESO)

Este poema quiere expresar que la personalidad y esencia de una persona no solo están formadas por sus virtudes, sino que también lo está por sus defectos. Cuando una persona está enamorada de alguien y lo/la quiere, también está enamorada de sus cosas malas. Me encanta el último verso, en el que dice «¡Quiéreme toda... o no me quieras!» ya que es una forma de decir que ella es así y no piensa cambiar para satisfacer a otra persona. Cada uno somos de una manera y nuestros defectos son también los que nos hacen únicos. (Lucía Gracia, 1º ESO)

Me gusta mucho este poema porque transmite mucho en muy poco y expresa de forma fácil y bonita un tema importante: lo que en realidad tiene que ocurrir, que si se quiere a una persona hay que quererla siempre tal y como es (al 100%), es decir, al completo. (Laura Sánchez, Chiara Tauzy y Adriana Negro, 1º ESO)

Este poema transmite un problema muy actual, que es el de querer a una persona solo por su físico; lo que pide el poema es que si quieres a alguien, tienes que quererla no solo por su físico o por su carácter, sino a la persona entera. (Pablo Moreno, 1º ESO)

Alumnado del CPI Río Sena, Zaragoza